

TRANSFORMACIÓN URBANA POR MOVILIZACIÓN VECINAL. RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DEL JARDÍN DEL TURIA Y BALANCE DESDE LA ACTUALIDAD

Ana Portalés Mañanós

Universitat Politècnica de València
anorma@urb.upv.es

María Teresa Palomares Figueres

Universitat Politècnica de València
mapafi@cpa.upv.es

Asenet Sosa Espinosa

Universitat Politècnica de València
assoos@urb.upv.es

Transformación urbana por movilización vecinal. Recuperación de la memoria del Jardín del Turia y balance desde la actualidad (Resumen)

En la ciudad de Valencia (España), la conversión del antiguo cauce del río Turia en Jardín hace cuatro décadas, es un destacable ejemplo de una conquista ciudadana. Frente a las políticas municipales que pretendían incorporar una autopista, los habitantes lograron que el cauce se convirtiera en una gran infraestructura verde urbana. El artículo se enfoca conjugando pasado y presente, desde la mirada social y urbana. Por un lado, se aporta la crónica pormenorizada del proceso de movilización vecinal (en el que estuvieron implicadas más de sesenta asociaciones) recuperando la memoria histórica de la construcción social del movimiento desde sus protagonistas. Por otro, al tratarse de una actuación urbana de gran escala con resultados valorables desde el largo plazo, se realiza un balance de la repercusión urbana y socio cultural desde el presente, contrastando si se cumplieron y cómo las pretensiones de la ciudadanía. Para ello se ha realizado una revisión bibliográfica, un análisis de documentación de instituciones públicas, un vaciado de hemeroteca de prensa de la época, y se ha completado con entrevistas a actores participantes.

Palabras clave: Transformación urbana, movilización vecinal, Jardín del Turia, infraestructura verde.

Urban transformation by neighbourhood mobilization. Recovery of the memory of the Turia Garden and balance from the current time (Abstract)

The conversion of the old riverbed of Turia in Garden four decades ago, in the city of Valencia (Spain) is a notable example of a civil conquest. The habitants turned the riverbed into the major green urban Spanish infrastructure, against the municipal politics who were trying to build a highway. The article focuses on reconciling past and present, from a social and urban way of looking. On the one hand, the chronicle of the process of local mobilization in which more than sixty associations were involved, is brought to life. On the other hand, a balance of the urban, social and cultural repercussion in the city from the present has been established, verifying the achievement of citizens' claims; as it is a full-scale urban project, it should only be assessable in the long-term. That's why a bibliographical review, an analysis of documentation of public institutions has been carried out. The newspaper library of press of the time has also been consulted; similarly the task has been completed by interviewing the project participants.

Keywords: Urban transformation, neighbourhood mobilization, Turia Garden, green infrastructure.

En el estudio del espacio público, desde ópticas multidisciplinares, reconocidos sociólogos, geógrafos, economistas, arquitectos, etcétera¹, han defendido la importancia de la participación ciudadana, en las decisiones que afectan a la ciudad. Dicha importancia se fundamenta en concebir la política como una “práctica” colectiva², lo que supone la activación y militancia ciudadana ante conflictos sociales para reprimirlos, regularlos o resolverlos. Y es, en esa activación, cuando somos testigos de la recuperación del “carácter ciudadano de la política y el carácter político de la ciudadanía”³.

Actualmente las políticas urbanas desarrolladas en muchas ciudades españolas potencian, fomentan y articulan ambos caracteres, a través de la participación activa ciudadana en los procesos de planificación y regeneración urbana, de modo que, esta forma parte como sujeto del proceso, y no como objeto, en la gestión y toma de decisiones sobre lo colectivo.

La ciudad de Valencia se sitúa entre estas, apostando por emplear estrategias participativas como punto de apoyo para la definición de sus políticas sociales y urbanas. Con lemas como: “participa y decide sobre tu barrio”, “somos parte, tomamos parte” o “construimos ciudad”⁴, entre otros, buscan la implicación de la ciudadanía en la gobernanza de la ciudad. Además, estas políticas, generalmente, cuentan con el respaldo de los medios de comunicación que actúan como transmisores esenciales y altavoces de los procesos de participación vecinal. Pero, aparte de esta forma de activación de la participación denominada “por invitación”⁵ o *top-down*, el carácter político de la ciudadanía ha sustentado, a través de la activación vecinal, numerosos procesos o movimientos reivindicativos, surgidos, en muchos casos, en contraposición a políticas desarrolladas a espaldas de los habitantes, siguiendo lógicas ajenas a necesidades sentidas desde la ciudadanía y obviando el carácter ciudadano de la política. La activación que en este segundo caso que se produce es clasificada, por el mismo autor, como “participación por irrupción”, o *bottom-up*, es decir, la sociedad civil decide participar y organizarse para ello. Estas formas de participación política, espontáneas, constituyen movimientos sociales con orientación pragmática, con o sin base ideológica o de clase, ampliamente estudiados desde las Ciencias Sociales⁶. Sea como fuere, las movilizaciones colectivas, desprenden un fuerte significado político, “implica una dinámica de democratización de la vida cotidiana y la expansión

1 Patrick Geddes, Lewis Mumford, Jane Jacobs, Henry Lefebvre, Manuel Castells, Christopher Alexander, entre otros muchos.

2 Vallés 2002, p. 18.

3 Pindado 2008, p. 25.

4 Actualmente en Valencia existe una Delegación de Participación Ciudadana y Acción Vecinal que promueve procesos de participación dirigidos a la mejora en la toma de decisiones que afectan a la ciudad y a las personas

5 Pares 2014, p. 72.

6 Touraine, 1978; Offen, 1985; Castells, 1983; Cohen, 1985; Melucci, 1985; Laraña, 1992-1993; Gusfield, 1981, 2001; Tilly, 2004; entre otros.

de las dimensiones civiles de la sociedad frente al crecimiento de aquellas vinculadas al Estado”⁷.

A pesar de la actualidad que suscita la implicación social en iniciativas dirigidas a la mejora de la calidad de vida, el papel de la ciudadanía en las decisiones urbanas no es, en Valencia, novedoso. La llamada “ciudad del Turia”, cuenta con grandes ejemplos históricos del siglo XX en los que sus habitantes se han implicado, irrumpiendo, mediante movilizaciones en grandes procesos de transformación urbana, encabezados por distintos lemas. Entre ellos podemos destacar, la recuperación de espacios naturales *El Saler per al Poble*⁸ (1974); la protección de barrios históricos *Salvem el Cabanyal*⁹ (1998); o el caso singular de cambio de uso del lecho del río Turia en Jardín *El llit del Turia es nostre i el volem verd* (1977)¹⁰.

Este último, el episodio de conversión del antiguo cauce en jardín, es un ejemplo destacable por diferentes motivos: el momento socio-político en el que ocurre (son los inicios de la Democracia en España), la implicación vecinal, su magnitud y escala, y por revertir un gran problema: las frecuentes riadas provocadas por el Turia. Entre ellas, la magnitud de la catástrofe de la última riada 1957, forzó a la administración a plantear el desvío del cauce, dejando el viejo lecho como un espacio urbano árido, sin uso, en el que, inicialmente, se pretendía incorporar una gran autopista. Esta propuesta fue un detonante para que la ciudadanía, en contraposición a las políticas municipales, se implicara activamente mediante movilizaciones, logrando, en 1977, cambiar el destino del viejo cauce, en un gran parque lineal, una de las mayores infraestructuras verdes urbanas españolas¹¹ capaz de articular la nueva ciudad de Valencia.

Sin embargo, en el Jardín del Turia, no se podían mostrar los resultados proyectuales a corto plazo, dependiendo del desarrollo de los dieciocho tramos en que se dividían los, aproximadamente, 12 km de cauce. Tuvieron que pasar tres décadas, desde esta conquista ciudadana, para poder ver ejecutados la mayor parte de los proyectos¹².

En la actualidad, transcurridos más de cuarenta años desde esta trascendental apuesta, el Jardín del Turia, todavía está pendiente de concluir en los tramos de conexión con el mar, a pesar de que en el año 2007 se planteara un concurso internacional¹³. Justo ese año, España inicia una gran crisis económica, prolongada hasta

7 Tal y como señala Johnston, et al. 2007, p. 7.

8 Expresión en valenciano. Traducción: “El Saler para el pueblo”.

9 Expresión en valenciano. Traducción: “Salvemos el Cabañal”.

10 Expresión en valenciano. Traducción: “El lecho del río es nuestro y lo queremos verde”

11 Cuenta con una superficie cerca de 1.000.000 m²; Longitud aproximada 12 km; Ancho medio 160 m.

12 Entre los años 1985 y 1990 se desarrollan la mayor parte de los tramos por arquitectos valencianos. En la década de los noventa, se inicia el tramo correspondiente a la Ciudad de las Ciencias, aunque la construcción de los edificios de este reconocido complejo cultural, así como la ejecución del Parque de Cabecera, se finaliza en la primera década del siglo XXI.

13 Entre los 59 trabajos presentados en este concurso, el Consorcio Valencia 2007 seleccionó los proyectos de Jean Nouvel y del estudio GMP, fundado por Meinhard von Gerkan y Volkwin Marg.

el presente que, entre otros, ha cuestionado modelos de gobierno, que sin contar de una manera activa con la ciudadanía, tomaban las decisiones desde “arriba”. Realidad notable en el caso de Valencia, que en un periodo de 24 años (1991-2015) fue gobernada por el mismo partido político (Partido Popular)¹⁴ con orientación hacia la derecha y que supuso “un proceso de despolitización de las políticas urbanas, evitando el debate y la discusión ciudadana sobre sus contenidos y oportunidad, e incluso cuestionando la legitimidad de las organizaciones sociales”¹⁵. En contraposición a estas políticas, actualmente, nos encontramos en un nuevo ciclo en el que la participación ciudadana se ha incorporado a la gobernanza municipal a través de un gobierno de coalición de partidos de izquierda (2015)¹⁶, priorizándose e institucionalizándose la participación ciudadana, a través de Consejos sectoriales y grupos de trabajo por distritos, junto a la creación del Consejo social de la Ciudad¹⁷.

Es por ello que, el caso del Jardín del Turia, es un ejemplo exitoso, en muchos aspectos, que permite valorar una transformación urbana de gran escala a largo plazo y que avala la necesidad de incorporar a la ciudadanía en los procesos de transformación urbana. El artículo se enfoca con dos objetivos que parten desde las miradas social y urbana: por un lado, aportar la crónica del proceso de movilización vecinal que impulsa una de las transformaciones urbanas de mayor calado acontecidas en una ciudad española. Por otro lado, con el beneficio que otorga el paso del tiempo para visualizar los resultados en este tipo de actuaciones, se pretende establecer un balance de la repercusión urbana desde el presente, contrastando si se cumplieron las pretensiones de la ciudadanía.

Para este estudio descriptivo, retrospectivo y dinámico, que desemboca en la situación actual del caso, se ha realizado una exploración de fuentes secundarias, documentales: revisión bibliográfica, documentación de instituciones públicas y hemeroteca de prensa. Así mismo, se ha trabajado con planimetrías y fotografías que permiten visualizar y comparar la situación del antiguo cauce en la década de los años setenta y posteriores, hasta la actualidad.

El estudio se ha completado a través entrevistas semiestructuradas, realizadas entre enero y febrero de 2018 a actores individuales, seleccionados en relación a los siguientes roles: a) miembros activos de las movilizaciones pro-cauce de los años setenta, como estudiantes o profesionales; b) especialistas en el campo del urbanismo y el proyecto urbano; c) figuras especialistas de reconocido prestigio (menciones y premios), en la actualidad, en el urbanismo valenciano. El cumplimiento de este

14 Cuya alcaldesa durante este periodo fue Rita Barberá.

15 En palabras de Alcalá-Santaella et al. 2011, p. 226.

16 Compromís (27,3%): alcaldía, área de gobierno interior, medio ambiente, cambio climático y cultura; PSOE (15,5%): área de desarrollo económico y sostenibilidad, protección ciudadana, movilidad sostenible y espacio público, desarrollo urbano y vivienda; y València en Comú (9,1%): áreas de participación, derechos e innovación democrática, desarrollo humano, educación, juventud y deportes.

17 Amparado en la Ley 2/2015, de 2 abril, de transparencia, buen gobierno y participación ciudadana de la Comunitat Valenciana y la Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las Bases del Régimen Local, nacional, que atribuye potestad organizativa a las corporaciones locales.

último rol limitó las entrevistas a cuatro, quedando seleccionados, finalmente, una mujer y tres hombres: tres profesionales de la arquitectura y uno de la ingeniería de caminos, con disponibilidad para participar. El panel de entrevistados se recoge en el cuadro 1¹⁸.

Código	Entrevistados	Profesión	Rol A	
			Estudiante	Profesional
E1	Carmen Jordá Such	Arquitecta	x	
E2	Carles Dolç Soriano	Arquitecto	x	
E3	Joan Olmos Llorens	Ingeniero CCP		x
E4	Amando Llopis Alonso	Arquitecto	x	x

Cuadro 1. Panel de entrevistados

Fuente: Elaboración propia.

La técnica empleada ha permitido recoger información referencial y ampliada en la obtención de datos del proceso de movilización ciudadana, las vías de reivindicación y la estructura organizativa creada para ello.

La experiencia de los sujetos participantes, en cuanto que considerados cualificados transmisores de la misma, ha sido fundamental. Así como la de especialistas de reconocido prestigio, para indagar sobre las valoraciones de los resultados y el balance actual.

Valencia y el río Turia: la riada de 1957

Valencia y el río Turia constituyen un binomio indisoluble. Diversos autores¹⁹ concluyen que el emplazamiento originario de la ciudad se encontraba en una isla comprendida en el llano de inundación del Turia, rodeada al norte por el propio río y al sur por un lecho secundario, actualmente desaparecido. Por el escaso caudal que recogía a su paso por la ciudad, el río ha sido lugar de encuentro de numerosas actividades y fiestas populares²⁰. Sin embargo y como contrapunto, son históricas las

18 Se ha obtenido permiso de los entrevistados para hacer cita expresa de su nombre. Entre los seleccionados se observa que no se incluye la figura obligada de Trini Simó, una importante y destacada activista en este proceso. Por motivos de salud, no se ha considerado entrevistarla. Sin embargo, es necesaria su referencia en un artículo sobre la transformación del río Túrria en jardín por su continua participación en las reivindicaciones sociales urbanas por una Valencia más sostenible y más humanizada. No solo en la recuperación del cauce del río Túrria sino también en otras causas como "El Saler per al poble" o "Salvem el Botànic" entre otras muchas. En esta línea, también organizó ciclos de conferencias como "Arquitectura, Urbanismo y Medio Ambiente" de la Fundació Bancaixa, junto a Carles Dolç entre 1997 y 1999. En 2017 fue nombrada Hija Predilecta de la ciudad de Valencia.

19 Recomendable la lectura en este sentido de la obra de Sanchis Guarner "La Ciutat de València. Síntesi d'Historia i Geografia Urbana", donde se formula la pregunta "¿Com fou el solar preurbà de València?" para, a continuación, hilvanar las diferentes tesis sobre la topografía y morfología histórica donde se asienta la ciudad y su devenir en el transcurso del tiempo.

20 Actividades arraigadas en la tradición como la celebración de la Pascua, exhibiciones de ganado, ligas deportivas e incluso en fuera el lugar de asentamientos chabolistas en la posguerra

innumerables y catastróficas riadas, con altos costes de vidas humanas y destrucciones de viviendas, que se sucedieron hasta el año 1957²¹, año, en el que se toma la decisión municipal y estatal de acometer, el desvío del cauce. Estos desastres naturales ocasionaron que, en repetidas ocasiones, desde el siglo XIX se planteara la idea del desvío del cauce en las proximidades de la desembocadura. Partiendo de la propuesta fallida de 1885, de Joaquín Llorens y Andrés Soriano, se fueron redactando diversos proyectos que no llegarían a ejecutarse.

Año	Autor	Características
1900	Justo Vilar	Desviar el Turia desde Mislata hasta el barranco de Torrente
1939	Sindicato de Regulación de las aguas del Turia	Canalizar el río entre la presa de Moncada y la del Oro
1946	Eustaquio Berriochoa	Desviar el Turia por el sur de la ciudad y reordenar el trazado ferroviario aprovechando el lecho libre y el nuevo canal
1949	Ayuntamiento y Confederación Hidrográfica del Júcar	Canalizar el río Turia desde el azud de Rovella hasta el Puente de Hierro

Cuadro 2. Síntesis histórica de los proyectos de desviación del Río Turia

Fuente: Elaboración propia.

La gravedad de la última riada (1957) determinaría la necesidad de soluciones radicales ante los graves perjuicios ocasionados en la ciudad, retomándose los planteamientos anteriores²².

“Hay que entender la situación social de aquel momento. Había miedo. No era la primera riada. De ahí se puede entender la precipitación en buscar una medida, digamos, quirúrgica” (E3).

En 1958 se creó la Comisión Técnica Especial para formular un plan conjunto con el fin de resolver los problemas de las inundaciones del río Turia²³.

Dicha Comisión contaba con una Oficina Técnica, formada por un nutrido grupo de ingenieros y arquitectos²⁴, que redactaron un anteproyecto donde se enuncia-

española.

21 “Fueron 81 fallecidos según datos oficiales, 4.000 familias perdieron su vivienda y aproximadamente 13.000 todos sus enseres. Otras 50.000 necesitaron de asistencia continuada y los daños globales se calcularon en 16.000 millones de pesetas, una cifra inmensa comparada con el presupuesto general del Estado para ese ejercicio que era de 43.000 millones de pesetas”. Quirós 2007, p. 28.

22 Palomares 2010, p.127.

23 Decreto de la Presidencia del Gobierno de 24 de enero de 1958.

24 La Oficina Técnica estaba compuesta por ingenieros de caminos, arquitectos, abogados y expertos en economía. Entre los participantes figuraban Claudio Gómez Perretta y Eustaquio Berriochoa Elgarresta, ingenieros de caminos, y los arquitectos Manuel Muñoz Monasterio y Fernando M. García Ordoñez.

ban tres soluciones: Centro, Norte y Sur, en función del trazado que seguiría el río y que culminó con la aprobación de la propuesta del Plan Sur²⁵.



Figura 1. Vista del río Turia desde San Pío V (1884)

Fuente: Ateneo Blogspot [consulta: 15 de enero de 2018]. Disponible en: <http://enateneo.blogspot.com.es/2012/10/jardines-de-turia.html>



Figura 2. Riada. Calle de la Paz, 14 de octubre de 1957. Valencia. Autor: Remigio Rueda Peyro

Fuente: *Levante. El Mercantil valenciano*, 2017-10-14 [consulta: 15 de enero de 2018]. Disponible en: <http://comunidad.levante-emv.com/servicios/galeriasMultimedia/index.jsp?pldGaleria=162&pIndice=177>

25 Consejo de Ministros de 22 de Julio de 1958.

La solución Sur surgía de un planteamiento estrictamente hidráulico, la creación de un nuevo cauce de 12.692 metros de longitud y 200 de anchura capaz de desaguar un caudal de 5.000 m³/seg. Ésta, suponía un cambio ambiental de primer orden al liberar al antiguo cauce de la función hidráulica, y no contemplarse como un espacio de inundación ocasional o complementaria al nuevo cauce²⁶. Aunque, bien pronto resultó evidente que las modificaciones que introducían en la estructura urbanística hacían inevitable la revisión de todo el planeamiento²⁷. La Memoria del P.G.O.U. (Plan General de Ordenación Urbana) de Valencia redactado como consecuencia, y aprobado definitivamente en 1966, lo señalaba claramente:

“El desvío del río Turia lleva consigo una modificación muy importante de la estructura de la ciudad (...) la solución hidráulica aprobada permite la creación de una vía sensiblemente Este-Oeste que atraviesa la ciudad, (...) de tráfico rápido (...). El antiguo cauce (...) se transformará en la vía mencionada (...)”²⁸



Figura 3. Perspectiva aérea de la autopista proyectada en el lecho del cauce entre 1966 y 1969

Fuente: Urban networks, Junio de 2016 [consulta: 15 de enero de 2018]. Disponible en: <http://urban-networks.blogspot.com/2016/06/el-rio-que-se-convirtio-en-parque-los.html>

26 Carmona 2008, p. 55

27 Tal y como argumentan Gaja y Boira 1994, p. 74.

28 Extracto de la memoria del P.G.O.U. del municipio de Valencia, adaptado a la Solución Sur, aprobado definitivamente en 1966.

El traslado de esta infraestructura fluvial, requería la realización de numerosas conexiones complementarias: carreteras, líneas de ferrocarril, colectores, acequias, etc. Con esta solución el antiguo cauce del río se liberaba de su condición natural quedando transformado en una auténtica macro-autopista, como pieza principal de la red viaria de Valencia: “El viejo cauce, pasaba a ser una importante vía de transporte que afectaba a toda el área metropolitana. La estación central, vías de ferrocarril y de carretera, se ubicarían en él. Un gran eje, vía rápida de tráfico, recorrería todo su espacio e iría desde el puerto al aeropuerto, intentando canalizar las más importantes vías este-oeste”²⁹.

La pretensión de incorporar una gran infraestructura viaria de este calado no resultó del agrado de los valencianos y, en la década de los setenta del pasado siglo, la ciudadanía comenzó a manifestarse contra el Plan defendiendo que el río debía ser una gran zona verde para los valencianos y popularizando el lema *El llit del Turia es nostre i el volem verd*³⁰.



Figura 4. Pegatina con el lema de las movilizaciones

Fuente: Llopis 2010, p. 75.

El proceso de movilización ciudadana y la creación de la comisión pro-cauce

Es importante destacar el marco temporal y el contexto social y urbano en el que se inician estas movilizaciones. Por un lado, los movimientos sociales urbanos que surgen en los años sesenta y setenta en Estados Unidos y en Europa tenían un denominador común: la insatisfacción de los vecinos con el modelo de ciudad³¹. En España, se consolidaron en los años setenta, en la última etapa de la dictadura franquista, la transición a la democracia y su inicio³².

29 Simó 2004, p. 137.

30 Esta campaña ciudadana nace a continuación de otra, cuyo lema fue *El Saler per al Poble* (el Saler para el Pueblo), que luchó con gran respaldo social contra la privatización y urbanización de la Devesa del Saler. El resultado de ella fue la paralización de un Plan que hubiese privado a los valencianos de un inmenso paraje natural y uno de los humedales más importantes de Europa. Jordá 2002, p. 529.

31 Díaz 2007, p. 183.

32 La importancia de estos movimientos, de forma general y particularmente en España, ha sido tratada con intensidad por diferentes autores como: Domingo Bonet 1998; Álvarez Junco, 2001; Borja 2003 y 2013, Pruijt, 2003, Vegara et al, 2004; Gaja Díaz, 2005; Mayer, 2006; Díaz Orueta, 2007; Leach Haunss, 2008; De Gregorio Hurtado, 2012; Pérez Bou, 2016; entre otros.

Las oportunidades de participación que el estado del sistema político posee durante esa etapa, hace que estos movimientos fueran muy potentes³³, con fuerte carga política e implantación territorial y una amplia diversidad en sus objetivos. La importancia de estos movimientos está en que no se definen “por la adscripción a una clase social, sino por la pertenencia a un nuevo mundo urbano (movimientos vecinales), a una generación (estudiantes, ecologistas), una cultura (nacionalistas) o un sexo (feministas)”³⁴.

Por otro lado, estas décadas, en el territorio español, se caracterizaron por el desarrollismo inmobiliario, propiciado por una economía favorable y una fuerte inmigración rural³⁵. Así, la ciudad de Valencia creció rápida y desordenadamente, acumulando problemas urbanísticos, derivados de la expansión urbana periférica.

“Todo el proceso urbanizador de Valencia en aquella época era un desastre completo: especulación, barrios hechos de cualquier manera, sin equipamiento, sin asfaltar, y luego encima grandes proyectos, macroproyectos como la urbanización del Saler, o el cauce del Turia, que podrían haber hipotecado la ciudad para siempre” (E2).

A lo que se unía un crecimiento demográfico rápido en la ciudad, de más de un 12% por lustro desde 1960 hasta 1975.

Consolidando la ciudad de Valencia como centro de una importante área metropolitana, dejando atrás la *agrociudad* y concentrando la población activa ocupada en el sector servicios e industrial, aunque manteniendo vinculación con actividades agrícolas³⁶.

Año	Población	Evolución del crecimiento	
		Período	(%)
1960	503.886	1960-1965	12,8
1965	568.240	1965-1970	13,6
1970	645.536	1970-1975	13,2
1975	730.713	1975-1981	1,9
1981	744.748		

Cuadro 3. Evolución de la población de derecho de la Capital. Valencia. 1960-1981

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario estadístico de España, 1977 y 1982, Censo de Población 1960, 1970. INE.

Al desarrollo urbanístico descontrolado, junto al clima de agitación social generalizada de la época, se unirá el fuerte efecto causado en el sentir valenciano de la solución de incorporar “una autopista” en el cauce del río Turia, lo que supuso el detonante que desencadenó una gran convulsión social encauzada en grupos activos organizados en contra de esta alternativa. “Las heridas dejadas por el franquismo en la ciudad eran muy profundas y las expectativas ciudadanas de mejora eran propor-

33 Torres 2004.

34 Señalada por Álvarez 2001, p. 427.

35 García 2016, p. 7.

36 Alcalá-Santaella et al. 2011, p. 207-208.

cionales a ellas”³⁷. La protesta organizada, movilizando amplios sectores de la población, es el nuevo fenómeno socio-político de la década de los setenta que viven las ciudades españolas y particularmente Valencia³⁸.

Así, asociaciones de vecinos, colegios profesionales, partidos de izquierda, gran parte de la Universidad, artistas, intelectuales, incluso estudiantes, se organizaron y movilizaron con el objetivo de decidir el destino de este espacio central y simbólico de la ciudad. El tipo de participación surgía desde la base de la ciudadanía, con una aproximación *bottom-up*, en la que además de reivindicar y plantear los intereses sentidos se aportaban propuestas que se dirigían a la Administración responsable.

Además, “también participaron personas señaladas de la vida pública valenciana, que si bien no lo hacían activamente, veían esta contestación popular con cierto respeto, ya fuera por la propia fuerza de la reivindicación, ya fuera -y esto no hay que olvidarlo- porque el fin del régimen franquista abría interrogantes en la vida política”³⁹. En términos de cohesión social, se puede hablar de coincidencia, en cuanto al destino del viejo cauce, entre los sectores populares y conservadores valencianos. La concepción del río en el imaginario colectivo de la época trascendía aspectos de clase social⁴⁰, lo que fortaleció la reivindicación.

“Si hay que hablar de cohesión, yo creo que hay que hablar de una cierta coincidencia con sectores incluso conservadores, es decir, hubo algún medio conservador que sí que se apuntó a la idea, esto puede ser lo diferente a la época actual (...)” (E3).

“Creo que fue una cosa interclasista (...), es decir, dentro de este movimiento hubo gente que era simplemente amante de la naturaleza y de una ciudad que respetase su patrimonio natural, arquitectónico, etcétera, es decir, ese tipo de cosas que el franquismo no respetaba, esa es la cuestión. Entonces fue interclasista” (E2).

Las actuaciones de la ciudadanía se desarrollaron con mayor insistencia durante dos años (entre febrero de 1977 y noviembre de 1978) cuando, a raíz del Real Decreto del 1 de diciembre de 1976, los valencianos se concienciaron de que las intenciones políticas no discurrían en paralelo a los intereses sociales. Según este decreto, la cesión de los terrenos del río al Ayuntamiento, por el Estado, no implicaba que su uso fuera exclusivamente para parque público: “(...) Se ceden gratuitamente al Ayuntamiento de Valencia terrenos procedentes del antiguo cauce del río Turia con una extensión de 1.193.217,50 metros cuadrados sitios en el expresado término municipal, para ser destinados a red viaria urbana y a parques públicos”⁴¹. Se abría la posibilidad de un uso mixto (como red viaria y parque), y la cesión tampoco incluía todos los terrenos, desde el desvío hasta la desembocadura. A partir de este momento, la preocupación social provocó reuniones impulsadas por asociaciones de

37 Díaz 2010, p. 279.

38 Alcalá-Santaella et al. 2011, p. 203-205.

39 Señalado por Simó 2004, p. 137, participante activa en el movimiento reivindicativo y en la Comisión Pro cauce.

40 Fenómeno observado por especialistas que fueron parte activa en estas movilizaciones como Joan Olmos, Carmen Jordá o Carles Dolç.

41 Esta noticia es recogida el 2 de diciembre de 1976 en los diarios de tirada nacional y regional: *El País*, *Las Provincias*, *Levante EMV*, entre otros.

vecinos, que fueron aglutinando a profesionales de diferentes ramas y estudiantes, desembocando, el 21 de marzo de 1977, en la creación de una *Comisión Ciudadana Pro-cauce*. Se trataba de un grupo de presión organizado, compuesto, principalmente, por profesionales de arquitectura, ingeniería de caminos y ecologismo, que coordinaron las metas y los medios de acción. Su objetivo principal era conseguir que el lecho del río fuera convertido en zona verde en su totalidad, buscando la implicación de instituciones urbanas no gubernamentales relevantes, como la Sociedad de Amigos del País, el Ateneo Mercantil, y diferentes Colegios Profesionales⁴².

“Las actividades selectivas que realizábamos eran para implicar y movilizar a entidades y a la sociedad civil, con esa reivindicación, por un cauce verde” (E1).

“Las asociaciones de vecinos tienen un trabajo concreto que es el barrio a barrio, mientras que la Comisión Pro-cauce era el intento de hacer de eso una organización de ciudad, que implicara no solamente lo que es movimiento ciudadano de los barrios, sino también a nivel de instrucciones urbanas, de la ciudad” (E2).

Para ello estructuraron sus acciones, concentradas principalmente en el año 1977 y con carácter multifuncional, en tres tipos: administrativas-urbanísticas (peticiones, propuestas de planes de usos, etc., elevadas al Ayuntamiento de Valencia): “Montó unas comisiones de trabajo internas, profundizando en temas” (E2); informativas y de difusión (mesas redondas, escritos y movilizaciones): “empezó haciendo algunas convocatorias que ya podían ser públicas y legales, porque hasta el año 76 no había posibilidad” (E2); y actividades lúdicas populares (meriendas en el río, competiciones deportivas, etc.): “En Pascuas organizábamos la fiesta de cachirulo, pero con esa reivindicación, y para movilizar” (E1)⁴³. Incluso tuvieron la oportunidad de entrar en contacto con el Jefe del Estado, el Rey⁴⁴.

“El origen del eslogan «*El llit del Turia es nostre i el volem verd*», fue porque vino el rey y dijo que le iba a dar el río a los valencianos; ¡¡¿cómo?!!, no, él siempre ha sido nuestro y lo queremos verde” (E1).

Su principal mecanismo de acción fue elaborar “un plan de utilización y una campaña de apropiación de la ciudad”⁴⁵.

42 La Comisión Pro Cauce se creó tras una mesa redonda (celebrada en los locales de la Sociedad Coral el Micalet y organizada por la asociación de vecinos del Botánico) y una posterior reunión con representantes de 20 asociaciones preocupadas por el destino del viejo cauce (representantes de multitud de asociaciones de innumerables colectivos sociales: colegios profesionales (aparejadores, arquitectos, ingenieros agrónomos, industriales, de caminos, abogados, economistas, médicos, etc.), federación de padres de alumnos, representantes del Ateneo Mercantil y del Ateneo Marítimo, asociaciones de vecinos, etc.). Cabría señalar algunos miembros destacados y pilares de esta comisión como Justo Ramírez, Miguel Gil Corell, Miguel Arraiz, Joan Olmos, Trinidad Simó y Carmen Jordá.

43 La celebración de la Pascua, tradicionalmente relacionada con las meriendas en el río, será objeto en abril de 1977 de la petición popular “el río para el que lo merienda”, *Cal Dir*, nº 4, 17-04-1977.

44 Aprovechando la visita del rey Juan Carlos I el 7 de julio, en el Puig (Valencia) para presentarle estos requerimientos.

45 En *Levante EMV*, 20-03-1977 y *Cal Dir*, nº 10, 05-06-1977.

La crónica, hasta lograr los objetivos, fue narrada en las ediciones escritas de diarios nacionales y locales, así como en revistas vinculadas a partidos políticos como *Cal Dir*⁴⁶. Entre ellos, sería significativo el papel que adoptó el diario local *Las Provincias*⁴⁷ que, rompiendo con su posición estatalista, a lo largo de la década de los setenta se hace eco de las actividades, movilizaciones y discursos pro-cauce.

“Las Provincias da un cambio, estamos hablando del año 73-74. Empieza un periodo que se ha llamado *La primavera de Las Provincias* y empieza a apoyar concretamente estos temas, (...) temas verdes: el Saler y el Turia. Los apoyó con mucha decisión y se convirtió en un altavoz y, eso sí, algo influyó en otros medios de comunicación” (E2).

Por tanto, la prensa escrita, y su cambio de sentido hacia orientaciones democráticas, la convirtieron en un actor esencial y estratégico en el alcance de las metas propuestas, cuya capacidad de dar estatus de ventaja a determinadas cuestiones públicas sería de vital importancia en la visibilidad de las acciones reivindicativas elevadas por la Comisión.

El documento más relevante preparado por la Comisión Pro-cauce, en abril de 1977, fue el Escrito de Peticiones al Ayuntamiento⁴⁸. Este escrito tenía como finalidad principal “recuperar para el patrimonio colectivo los terrenos del antiguo cauce”, y fue avalado por sesenta entidades ciudadanas.

Analizadas las condiciones que se solicitaban en el Escrito de Peticiones, cabe señalar que, en gran parte, recuerdan a la propuesta para que el río Turia se convirtiera en un parque planteada por el equipo *Vetges Tu i Mediterrània* en 1974⁴⁹:

“Fue un proyecto de contra-planificación diseñado con la finalidad de mostrar nuevas posibilidades de utilización del viejo cauce del Turia que sirvieran de punto de referencia y base de confrontación con otras soluciones; incrementando y agilizando con ellas procesos críticos necesarios para descubrir nuevas variables con las que afrontar adecuadamente los proyectos posteriores; eso sí, siempre desde el incuestionable derecho de todos los habitantes a participar en el diseño de su ciudad” (E4).

Entre estas peticiones cabría señalar que: a) las dos primeras tenían carácter puramente administrativo: “1. Ampliación del decreto de cesión desde el arranque de desviación del nuevo cauce hasta el mar; 2. Modificación del P.G.O.U. adaptado al Plan Sur de 1966, cambiando la denominación de autopista “Madrid-Levante” de los terrenos del cauce, para calificarlos como zona verde”⁵⁰; b) En las siguientes se exigía, entre otros, un plan de usos para el cauce consensuado con los habitantes, es decir, se inscriben dentro de principios democráticos y del urbanismo participativo: “3. Redacción de un plan de utilización del cauce consensuada con las asociaciones

46 Revista del Partido Comunista del País Valencià. De entre ellas, cabría destacar la noticia del mes de marzo de 1977 en la que se recalca que el objetivo era obtener la “totalidad” del cauce como zona verde.

47 Diario local, nacido en 1866, de tendencia regionalista y reformista moderado.

48 El escrito fue presentado a los medios de comunicación, y recogido por la revista *Cal Dir*, nº 10, 05-06-1977.

49 Llopis 2010, p. 69. Dicha propuesta está recogida también en Gaviria 1974.

50 Extracto del escrito de peticiones publicado en la revista *Cal Dir*, nº 10, 05-06-1977.

e instituciones interesadas por las cuestiones ciudadanas, así como un plan de conservación del entorno y márgenes del río para evitar la especulación; 4. Asumir una serie de criterios básicos como exclusión de usos ajenos al esparcimiento y recreo o que puedan aumentar la contaminación atmosférica y sonora, incluyendo, por el contrario, usos que “estimulen la participación ciudadana que supongan incremento de la cultura popular y que sufraguen el déficit de equipamientos colectivos de la ciudad”⁵¹.

Si nos detenemos en el contenido que expresan estas peticiones, redactadas hace cuarenta años, podemos detectar las expectativas depositadas por los miembros de la Comisión Pro-cauce en la transformación urbana que suponía el cambio de uso del cauce. Por un lado, destaca la voluntad social de participar en la construcción de su ciudad y su futuro, así como la conciencia democrática existente, reflejada en la petición de un “plan de usos consensuado que estimularan la participación ciudadana”⁵². También se vislumbra la preocupación ambiental que se deriva de la frase: “la exclusión de usos que pudieran aumentar la contaminación sonora y atmosférica”⁵³.

Además, con la petición de “usos que supongan incremento de la cultura popular”⁵⁴, se pronuncia el deseo de que el río sea un elemento de expresión de la identidad socio-cultural de la ciudadanía y una vía para su mayor arraigo y fijación en el imaginario colectivo de sentimientos de identificación con el lugar. También se deriva una cierta cultura urbanística al estimar necesario, entre otros aspectos, la consideración del entorno edificado de los márgenes del río y la incorporación de equipamientos de escala de ciudad.

“Desde *Vetges Tu i Mediterrània*, además de participar en todas las actividades, legales o no, fuimos realizando trabajos y publicando en la prensa local artículos que, desde aspectos históricos y del momento, tenían como objetivo fomentar una conciencia ciudadana favorable a la consecución de un parque lineal de libre acceso en el viejo cauce del Turia” (E4).

Del mismo modo, el escrito refleja la capacidad que se le presuponía al Jardín del Turia de contribuir positivamente en la ciudad a distintas escalas. Desde la humana, a través de las actividades y la participación ciudadana, a la escala de ciudad, por la importancia estructural y vertebradora de los tejidos y equipamientos vinculados al cauce.

Con todo lo señalado, queda descrito el proceso de politización que aconteció, y que cumplió con cuatro etapas básicas⁵⁵: a) identificación de una acción percibida como inconveniente, b) toma de conciencia por parte de diferentes colectivos implicados y expresión de sus demandas y propuestas, c) movilización de apoyos y bús-

51 Ibidem.

52 Ibidem

53 Ibidem

54 Ibidem

55 Siguiendo la etapas clásicas de un proceso de politización señaladas por Vallés 2002, p. 25-26.

queda de aliados entre otros actores sociales y d) traslado del conflicto al escenario público, reclamando decisiones vinculantes a las instituciones políticas.

Finalmente, las peticiones ciudadanas fueron atendidas y respaldadas por la administración el 6 de mayo de 1977, cuando el Ayuntamiento acordó, en sesión plenaria, iniciar el expediente destinado a calificar urbanísticamente como zona verde todos los terrenos del viejo cauce del Turia.

Así, Valencia se convierte en una ciudad vertebrada por un jardín, un gran parque lineal y central.

Más allá de este logro, todavía quedaban pendientes algunos aspectos: completar la donación de los terrenos, renunciar definitivamente a cualquier uso del cauce distinto a espacio libre público y la modificación del Plan General del municipio de Valencia⁵⁶.

Consecuencias de las movilizaciones: la modificación del Plan General de Ordenación Urbana y el concurso de ideas para el cauce

Las demandas ciudadanas⁵⁷ alcanzaron sus objetivos cuando fue aprobada la modificación del Plan que calificaba como zona verde de uso público la totalidad del viejo cauce del Turia, en noviembre de 1978. Para su ejecución, el 7 de diciembre de 1978 el Ayuntamiento convocó un concurso nacional de ideas para la redacción del Plan Especial del Parque Urbano del río Turia. A pesar de las trece propuestas presentadas, el primer premio quedó desierto⁵⁸ y el segundo fue adjudicado al equipo de Julio Cano Lasso. Finalmente, la Comisión Municipal de Urbanismo decidió contratar el avance del Plan Especial de Reforma Interior del Viejo Cauce del Río Turia con el taller de Ricardo Bofill, sin considerar las propuestas aportadas por los arquitectos e ingenieros valencianos que habían participado en el concurso. Es notable señalar la propuesta del ya desaparecido Gil Corell, biólogo y ecólogo de prestigio y reco-

56 La comisión acordó aprovechar la visita de Juan Carlos I (7 de julio, en el Puig) para presentarle estos requerimientos. Para este acontecimiento se creó una comisión constituida por varios miembros de su secretaría técnica y representantes de otras: Trinidad Simó, Manuel Torrecillas, Felicidad Lorente y Julián Marcelo (miembros de la secretaría técnica de la comisión Pro Cauce); Julio Tormo (Asociación de vecinos Ruzafa-Gran Vía); José Soler (presidente federación Provincial de montañismo) y un representante de la asociación de vecinos del Barrio del Carmen.

57 A pesar de conseguir su objetivo, la participación ciudadana bajo el lema *El llit del Turia es nostre i el volem verd* continuó siendo el hilo conductor de las actividades propuestas por comisiones y asociaciones en defensa de la demanda popular. Actos, festejos o competiciones deportivas servían para denunciar de la falta de espacios para el desarrollo de este tipo de actividades y reforzando la demanda de un río verde. Entre otros, destacamos: "Primeros juegos del Río" celebrados el 20 de noviembre de 1977, organizados por la Comisión Pro-Cauce, y la "Semana Ciudadana" celebrada también en noviembre del mismo año, organizada por la coordinadora de las asociaciones de vecinos. En: Revista *Cal Dir*, Valencia, 27 de noviembre de 1977, no. 35; "Fiesta Hípica en el río" prevista para la semana fallera de 1978 y organizada por la Comisión Pro-Cauce. En: Revista *Cal Dir*, Valencia, 14 de febrero de 1978, no. 46.

58 El 15 de noviembre de 1979 el tribunal levanta un acta indicando que los proyectos presentados no agotaban las enormes posibilidades que el antiguo cauce del río ofrecía.

nocimiento por la sociedad valenciana, fundador de AVIAT (*Associació Valenciana d'Iniciatives i Accions en Defensa del Territori*, actualmente desaparecida) en 1976 y miembro activo en las movilizaciones por un cauce verde, que suponía hacer un parque más naturalizado, menos artificial, que denominó *bosque urbano*, y que entroncaría con las corrientes de pensamiento que enfatizan el desarrollo de servicios ecosistémicos, con fuerte impulso a principios del presente siglo, pero que no tuvo éxito, aprobándose finalmente la propuesta de Bofill.

“Miguel Gil Corell dijo que lo que había que hacer es lo que él llamó “bosque urbano”, más naturalizado y menos artificial y menos parecido a la jardinería clásica de los jardines franceses del s. XVIII. Una concepción diferente a lo que Bofill planteaba (...). La propuesta de Corell (...) no cuajó, se impuso el criterio de Ayuntamiento” (E3).

“Los que componíamos la Comisión Pro-cauce apoyábamos la propuesta de Gil Gorell, de bosque urbano, con identidad científica. Estábamos en contra del planteamiento de Bofill” (E1).

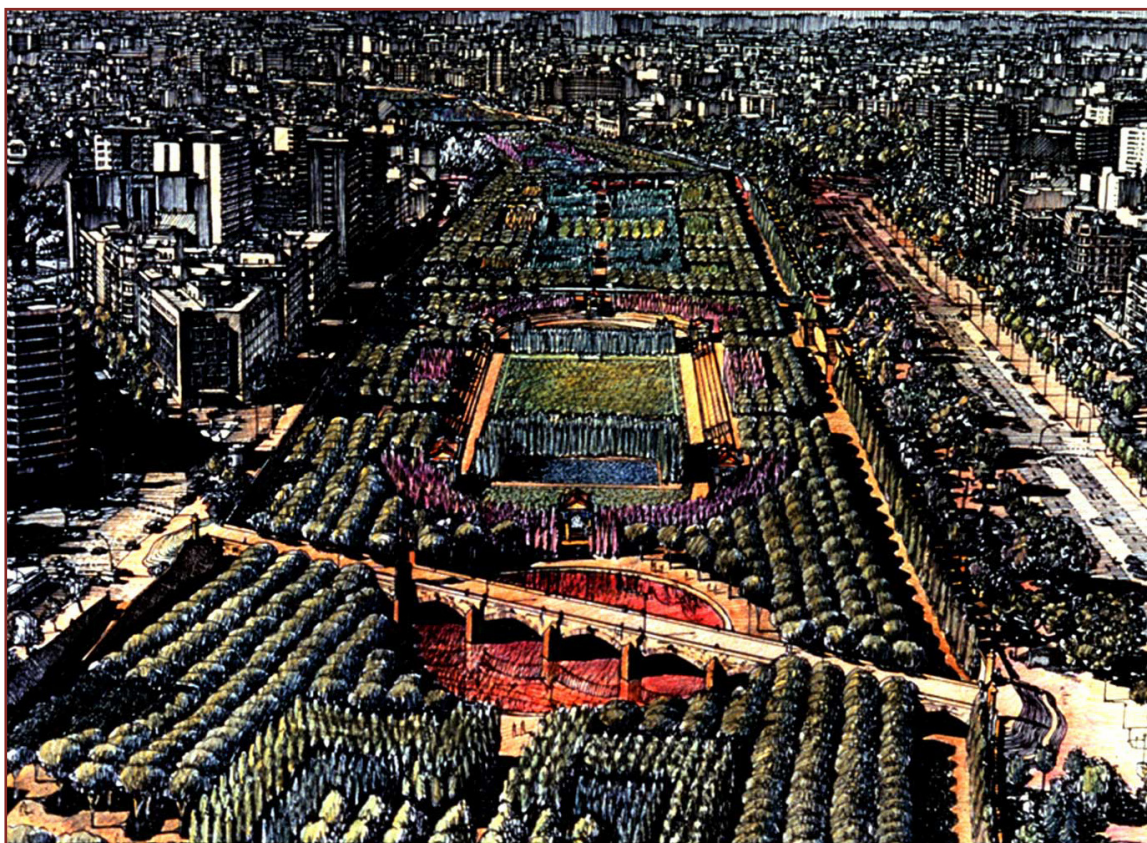


Figura 5. Perspectiva aérea del proyecto de Ricardo Bofill para el Jardín del Turia, 1982

Fuente: Ricardo Bofill Taller de Arquitectura [consulta: 15 de enero de 2018]. Disponible en: <http://www.ricardobofill.es/projects/jardines-del-rio-turia/>

Sin embargo, por otro lado, al mismo tiempo se elaboró un Programa de Participación ciudadana en el Plan Especial, destacando la exposición en el edificio de la Lonja del proyecto de Bofill, donde se incluían formularios para que los visitantes manifestaran su opinión, que también se pudo escuchar en los debates y en las nu-

meras alegaciones al proyecto⁵⁹. Dicho programa concluyó con la incorporación de arquitectos locales en los proyectos de los distintos tramos, además de Bofill⁶⁰.

“Luego adjudicaron para compensar un poco que intervinieran agentes locales en el tramo que se llamó *Vetges Tú*. Luego ya fue el propio Ayuntamiento el que fue ocupando algunos espacios, con campos de fútbol por ejemplo” (E3).

A partir de este momento, el proceso de participación ciudadana da el relevo al proceso de transformación urbana. Sin embargo, mientras que el primero se enmarca en un intenso periodo de aproximadamente dos años, la transformación urbana se desarrolla en un dilatado proceso de casi cuarenta años, todavía pendiente de concluir.

El Plan Especial de Reforma Interior del Viejo Cauce del Turia, (1983) definía una serie tipificada de zonificaciones que recogían las normas de uso y ordenanzas para la definición de dieciocho tramos (T1 a T18) delimitados por puentes, entre Mislata y el barrio de Nazaret⁶¹. Hasta la actualidad se han ejecutado dieciséis tramos, quedando pendiente únicamente los dos últimos correspondientes a la desembocadura del cauce con el mar.

Balance de la transformación del cauce del Turia

En las transformaciones urbanas, es evidente, que los resultados de los procesos de participación ciudadana están hipotecados al paso del tiempo, mayor o menor, en función de la escala y envergadura del proyecto. Por este motivo, el tiempo transcurrido permite realizar un balance reposado de la huella y repercusión del cambio de uso del cauce del río en la ciudad. Esta reflexión permite conjugar el pasado con el presente, contrastando si se han cubierto las pretensiones derivadas del escrito de peticiones que cumple ahora⁶², cuarenta y dos años.

El marco territorial en el caso del Jardín del Turia constituye un factor relevante en el modo en que las personas organizan sus vidas, proyectan sus necesidades y conciben su identidad⁶³. Coincidiendo con esta consideración, el balance atiende, entre otros, a factores que derivan de la condición territorial (estructura urbana, componente verde, trazados, etc.), de los aspectos políticos y socioculturales (usos, actividades, funciones, etc) que emergen hasta la actualidad.

59 Vigil 2012, p. 349-350.

60 Definitivamente y tras un concurso de méritos, el 6 de febrero de 1985 se decidió la contratación de los proyectos del río: Ricardo Bofill (tramos 10,11), Vetges Tú (tramos 1, 2), Juan de Otegui (tramo 3).

61 Llopis 2010, p. 173-289.

62 Escrito de peticiones al Ayuntamiento de 20 de Abril de 1977.

63 Delamaza y Thayler 2016, p. 137.

La condición territorial

Desde el punto de vista estructural, la conversión del antiguo cauce del Turia en Jardín, ha supuesto para la ciudad la ganancia de un modelo de parque de escala municipal y supramunicipal, “aunque técnicamente, el desvío del río haya pasado a la historia sin crítica” (E3). En este espacio se introduce la naturaleza en la ciudad, a través de un elemento continuo que enlaza su recorrido con el Parque Natural del Turia⁶⁴ y el mar Mediterráneo. De este modo, al sistema de parques públicos de la ciudad de Valencia, caracterizado en esa etapa por la proliferación de parques de pequeña escala surgidos del crecimiento de la periferia urbana de la ciudad, se introducía un modelo de parque lineal a escala de ciudad. Este modelo, también se sumaría a los numerosos parques de escala intermedia (Marxalenes, Orriols, Beniclap, Benimáment, etc.) promovidos en la ciudad de Valencia en las últimas décadas del s.XX y primeras del s. XXI. Con todo ello, en la actualidad el sistema de parques urbanos en la ciudad de Valencia es un conjunto jerarquizado, en el que se pueden diferenciar claramente tres escalas por su tamaño, posición en la ciudad y régimen de uso: escala de ciudad, escala de distrito y escala de barrio. Entre ellos, el jardín del Turia constituye un tercio de la superficie total de las áreas verdes de la ciudad de Valencia⁶⁵.

Tal y como solicitaron los ciudadanos y las ciudadanas, el carácter del río es verde, introduciendo, además de la función ornamental del arbolado, una importante mejora en la calidad ambiental de la ciudad, puesto que la vegetación en la ciudad “no sólo tiene una función ornamental (que la tiene), sino que tiene un papel regulador de la agresión ambiental: retiene las aguas atmosféricas, contribuye a la evapotranspiración, constituye un filtro contra la contaminación y representa un excelente regulador del intercambio de aire, calor y humedad con el entorno urbano”⁶⁶

Es evidente que la vegetación, ha adquirido protagonismo en las discusiones sobre la Planificación Urbana, coincidiendo con De Andrade: “la falta de estas zonas verdes está directamente relacionada con la inestabilidad socio-económica de una ciudad y con la baja calidad de vida de los ciudadanos”⁶⁷. En este sentido la conversión del viejo cauce en jardín ha incorporado a la ciudad de Valencia cerca de 1.000.000 de m² de espacio libre verde en una posición central y estratégica.

Así, el Jardín del Turia, por su posición, tamaño y recorrido, actúa como pulmón vegetal. Las praderas y el arbolado de los bosques definen dos planos vegetales, suelo y techo, poblados de especies autóctonas -pinos, jacarandas, acacias, cipreses, encinas, olivos, fresnos, sauces, etc- propias del clima mediterráneo. Entre las distintas secciones podemos encontrar diversos conceptos de jardín: desde el boscoso de los tramos T4 y T5, a la pradera del tramo T7 o al geométrico de los tramos T10 y T11, proyectados por el equipo de Ricardo Bofill. En la zona T6 y T8 el trazado es orgánico

64 Parque de escala territorial que desde Mislata transcurre hacia Quart de Poblet, Manises, Paterna, L'Elia, Vilamarxant, Benaguasil y Lliria, llegando hasta Pedralba.

65 Colomer, Portalés, Urios 2018, p. 8-23

66 Gómez 2005, p. 420.

67 De Andrade 2012, p. 3.

y denso, debido a las plantaciones masivas resultantes de las campañas ciudadanas en el día del árbol. Además, con su estratégica situación, el parque del Turia, ha equilibrado la escasez de metros cuadrados de zonas verdes por habitante de la ciudad, en especial las del centro histórico y del ensanche.



Figura 6. Fotografía aérea del Jardín del Turia

Fuente: Ateneo Blogspot, Octubre de 2012 [consulta: 15 de enero de 2018]. Disponible en: <http://enateneo.blogspot.com/2012/10/jardines-de-turia.html>

Sin embargo, conviene destacar que, algunos tramos, como el de la Ciudad de las Ciencias, se han proyectado con excesiva pavimentación y con escasez de arbolado. Esta poca presencia de suelo natural drenante disminuye el confort ambiental, sobre todo, en verano, por el excesivo soleamiento y calentamiento de las superficies. Con la transformación del cauce en parque, el río se ha convertido en soporte de nuevos trazados (itinerarios peatonales que atraviesan y recorren el río) que enlazan el centro con lugares tradicionalmente alejados. De este modo, una ciudad que históricamente ha vivido de espaldas al mar a pesar de su proximidad geográfica, en la actualidad está conectada gracias al río. La incorporación de la Ciudad de las Artes y de las Ciencias, ha introducido un nuevo polo de atracción en la ciudad propiciando, entre otros, el crecimiento urbano hacia el mar, desde los años noventa.

Con un planteamiento fragmentario, el jardín del Turia presenta en la actualidad un carácter heterogéneo. El río ha sido proyectado como un puzzle de piezas (dieciocho tramos) que se encajan entre los numerosos puentes y en cuyos extremos se sitúan elementos singulares, como el parque de Cabecera o la Ciudad de las Ciencias. Este fraccionamiento en sectores ha restado, en parte, la unidad del todo-continuo de bosque verde que reclamaban muchos ciudadanos y proponían diferentes espe-

cialistas. Además, desde el punto de vista del urbanismo, resulta dudosa la ubicación de construcciones de carácter permanente en el interior de un cauce fluvial, así como decisiones políticas de localización dentro de este cauce de parte del equipamiento cultural.

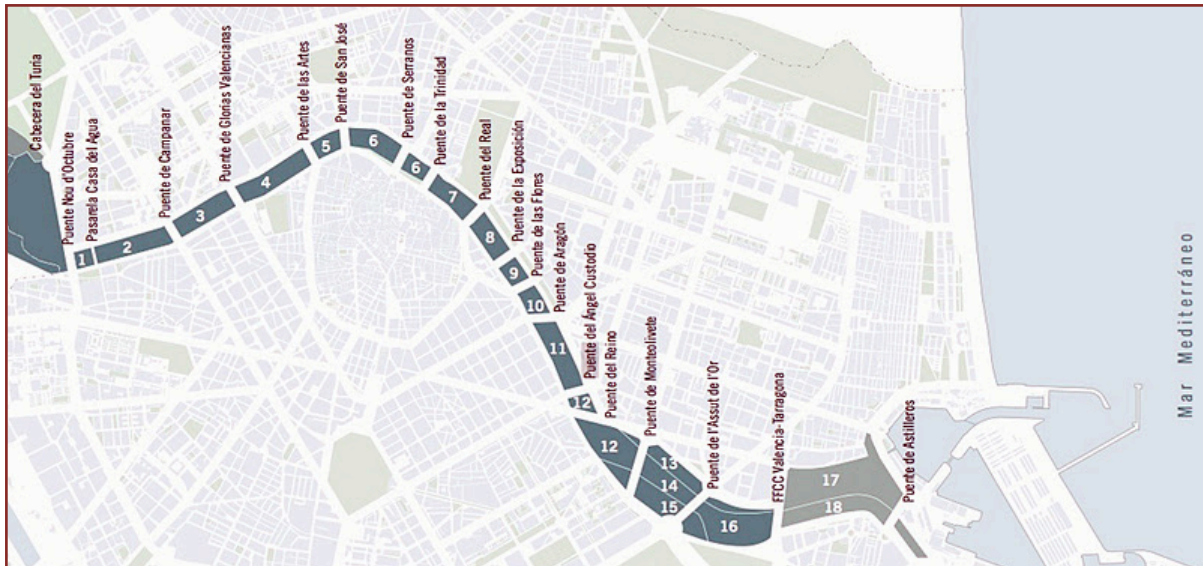


Figura 7. Plano de los 18 tramos en que se divide el Jardín del Turia

Fuente: Bloopspot. Valencia: Jardines del Turia [consulta: 08 de enero de 2018]. Disponible en: <http://jardinesrioturia.blogspot.com.es/p/tramos-de-los-jardines-del-rio.html>

“El cauce no puede ser el cajón de sastre donde van a parar los elementos que a la ciudad le faltan” (E3).

“Es mejor lo que tenemos ahora que lo que había, pero queríamos y propusimos un cauce no monumentalizado, que finalmente se ha hecho” (E1).

“(…) Se ha consolidado como jardín heterogéneo y anacrónico (…)” (E4)⁶⁸.

En la actualidad, con la transformación del río en un espacio verde, se echa de menos una mayor presencia de agua –reivindicación, entre otras, que da origen a la iniciativa *Turia Restauración Fluvial* (2007), conferencias en el Colegio profesional de Ingenieros de Caminos y diferentes artículos periodísticos de información y difusión, publicados el mismo año, dirigidos a la recuperación de la identidad fluvial del viejo cauce, pues se considera perdida a partir de la aplicación del Plan Sur-, así como una mejor accesibilidad desde los barrios, puesto que, actualmente, los viarios rodados existentes a ambos lados del río constituyen un impedimento físico para el peatón, sobre lo que voces críticas como la de Olmos (2007) señalan “¿Y en los bor-

68 A lo largo de la entrevista realizada, reafirma lo publicado en 2010: “El jardín ha quedado como un espacio heterogéneo y anacrónico, situación no deseada a la que se ha llegado por cambios y enfrentamientos políticos, pero también por el significativo abandono de las responsabilidades que toda sociedad civil tiene en el diseño de la ciudad del futuro”. Llopis Alonso, 2010, p. 275.

des? Pues la autopista que no se construyó en el lecho, y que le resta tanta calidad ambiental al conjunto del parque”⁶⁹.

Los aspectos políticos y socioculturales

Tras la conquista ciudadana relatada, a partir de los años ochenta se observan tres fenómenos desde el punto de vista de la orientación política urbana y la participación de la ciudadanía:

a) Un proceso de desmovilización ciudadana, que se atribuye a acciones de cooptación política⁷⁰, que convierten los medios (la política como vía de integración) en fines y suele interpretarse como una maniobra de control político. Sucede con el acceso a la alcaldía de la coalición entre el partido socialista y el comunista (PSOE-PCE), en 1979.

“(…) Una cierta desmovilización desde finales de los setenta, muchos de los dirigentes de aquellas asociaciones reivindicativas entraron a formar parte de los nuevos gobiernos locales y generales y generó desmovilización, que luego ha continuado con movimientos concretos, específicos. (...) Cada vez que la izquierda accede al poder hay una profunda desmovilización. Me parece una ecuación bastante contrastada” (E3).

“El deseo de tener una corporación municipal que democráticamente defendiera los intereses de los ciudadanos en el futuro de Valencia, no solo en lo relacionado con el cauce viejo del río Turia, supuso, una vez conseguida aquella, el abandono de la primera línea en la defensa de las reivindicaciones iniciadas en los años finales de la década de 1960. Se pensaba que los representantes libremente elegidos sustituirían honestamente a las instituciones y asociaciones que habían movilizado a la ciudadanía contra los desmanes planteados por los ayuntamientos anteriores” (E4).

“Con el Ayuntamiento Democrático y el encargo a Bofill, me retiré de esta cuestión, porque estaba decepcionada, nosotros planteábamos un cauce verde” (E1).

b) Cambio de tendencia en el discurso político valenciano –desde la segunda mitad de la década de los años ochenta y potenciado a partir de los noventa por la alcaldía del PP que durará 25 años -se abre un periodo donde se prioriza la competitividad de la ciudad impulsando grandes proyectos urbanos, derivando en alianzas entre políticos y promotores, junto con un retroceso en las referencias sobre el derecho a la ciudad y la reducción de los cauces de participación⁷¹, tomándose decisiones urbanísticas sin procesos participativos regulares.

“Las diferentes corporaciones han venido cambiando el Plan Especial de Reforma Interior del Viejo Cauce del Turia (1984) de acuerdo con sus propios intereses, evidentemente electoralistas, perdiendo la oportunidad de construir un parque urbano modélico (...) Nunca deberíamos haber dejado solo en manos de los políticos estas decisiones, al menos deberían haber contado con una selección de todos ellos y también con otros miembros de la sociedad valenciana interesados en el futuro sostenible de su ciudad” (E4).

69 Véase Olmos Llorens, Joan. Turia, el río que nos lleva. En *Levante EMV*, 15 de abril de 2007; Estevan, Antonio. El río. En *El país*, 12 de octubre de 2007 (En Sección: Tribuna).

70 Alcalá-Santaella [et al.] 2011, p. 210.

71 Idea señalada en las entrevistas realizadas y recogido también por Alcalá-Santaella [et al.] 2011, p. 214.

Constituye, por tanto, un periodo de retroceso en términos de democracia participativa, no así de impulso e implantación de nuevos equipamientos, propiciado por la posición del Jardín del Turia⁷² e incorporando funciones de contenedor de multitud de actividades de carácter cultural y popular: próximos al mismo -como el *Palau* de la Música (1987), el *Institut Valencià d'Art Modern* (IVAM, 1989) o un renovado Museo San Pío V (1987-1990)- o ubicadas en su interior -como la Ciudad de las Artes y las Ciencias, encargada en 1991 a Calatrava- que mejoraron las posibilidades culturales y de ocio para los ciudadanos y las ciudadanas residentes, así como también han impulsado el potencial y la regeneración turística de la ciudad⁷³. Esta estrategia de orientación de la ciudad hacia el turismo cultural y de entretenimiento, ha sido reforzada y visibilizada a través de los grandes eventos que se han sucedido desde el año 2007⁷⁴.

c) Aparición y potenciación, en la segunda mitad de los noventa, de movimientos sociales urbanos que nacen al calor de reivindicaciones concretas, principalmente de pequeña escala, centrados en las consecuencias de la política urbanística municipal (salvar y recuperar la calidad de vida urbana). Irrumpen revitalizando la participación bottom-up, un tanto perdida desde los años setenta, sin dependencias financieras, participando parcialmente de los objetivos de las asociaciones estables (vecinales, ecologistas, etc.) y que, en ocasiones, establecen escasas conexiones entre ellos. Hablamos de la proliferación de las plataformas “salvem”: *Salvem el Botànic* (1994), *Salvem el Pouet* (1996), *Salvem el Cabanyal* (1998), *Salvem La Punta* (1998), *Salvem Russafa* (1998), *Salvem L'Horta, Per L'Horta* (2001), *Salvem l'edifici de Tabacalera* (2006), *Salvem el Tren* (2010), *Salvem la nit* (2014), *Salvem el Metropol* (2018), entre otras. Fenómeno que va reduciéndose con el avance del nuevo siglo, sin desaparecer, tomando el relevo “reivindicaciones vinculadas al desmantelamiento de servicios públicos (...) especialmente en educación y sanidad”⁷⁵, junto al 15M valenciano (2010). Un cambio de enfoque notable que en el municipio de Valencia está además relacionado con los efectos socio-urbanísticos de 25 años en el poder de un mismo partido y su modelo de Gobernanza neoliberal (PP).

“Casi todos los movimientos sociales que han sido en esta ciudad, en los últimos años, han sido muy atomizados. (...) Aquí aparecen como hongos una cantidad de grupos sociales Salvem, Salvem, pero nunca hubo una cohesión entre esos grupos” (E3).

En otro orden de cosas, sobre espacio público potencial y espacio público ciudadano, el jardín del Turia es un claro ejemplo de la colonización ciudadana de este último tipo⁷⁶. En esta estancia pública (dedicada a ocio, naturaleza, deporte, cultura, fiestas y espectáculos) convive un extenso y variado perfil de usuarios/as (niños, jóvenes, adultos, ancianos, etc.) compartiendo espacio y tiempo, generando una dinámica de recreación social permanente, potenciando la integración a través de su uso compartido por diferentes estratos sociales y culturas diversas (alteridad) y convirtiéndose, por tanto, en un espacio de sociabilidad abierta. A ello se une el

72 Sorribes 2010. p. 15-35.

73 Como apuntan Puche y Obiol 2011, p. 199, “la regeneración de la imagen turística de la ciudad arranca, paradójicamente, desde el antiguo cauce de su río Turia”.

74 Santamarina y Moncusí 2013, p. 373.

75 Camacho [et al.] 2015, p. 102-103.

76 Atendiendo a la reflexión de Borja y Muxí 2003.

ser soporte para la participación y movilización ciudadana en la mejora de su bienestar (concentrando manifestaciones multitudinarias en diferentes momentos de la historia reciente, acompañadas de comidas populares en el río). La expectativa cultural que se puede intuir del escrito de peticiones “usos que supongan incremento de la cultura popular”, ha sido cubierta. “Es la realización urbanística más importante de los últimos 40 años en Valencia. No hay más que darse una vuelta (cualquier día) para ver la cantidad de usos (me sorprende descubrir) de todo tipo y, me parece lo más interesante: la diversidad de grupos sociales que lo gastan, estoy pensando en los inmigrantes, personas de otros países que han encontrado un espacio público para sus fiestas, para la expresión de sus aspectos culturales identitarios (...); “El balance lo considero altamente positivo, con algún matiz que convendría retomar” (E3). “El uso ciudadano es intenso, todos los días del año. Gente que camina, pasea, corre, va en bici (...) A diario los viajes ciudadanos siempre tienen que pasar por el río. Este río se usa mucho más” (E2)

A pesar de su carácter fragmentario, monumentalizado, su perfeccionable accesibilidad desde la trama urbana, urbanísticamente mejorable, y de encontrarse inacabado, el jardín del Turia constituye un elemento integrador del tejido social y urbano, el parque lineal de mayor tamaño e interacción social de Valencia. Se trata de un espacio conquistado hace cuatro décadas por la ciudadanía y utilizado intensamente durante distintas generaciones, que es considerando un éxito y ejemplo de la lucha ciudadana por la conservación de su ámbito social, cultural y ambiental.

Conclusiones

El episodio expuesto del Jardín del Turia en Valencia permite conocer un singular ejemplo que muestra la capacidad de movilización y organización de los ciudadanos en defensa de su patrimonio e identidad cultural, durante el fin de una dictadura y los albores de la democracia.

Contra un desarrollo impuesto desde “arriba”, con políticas que obviaban los intereses y deseos de la ciudadanía, el movimiento pro-cauce verde se define por la pertenencia a nuevo mundo urbano y a una nueva generación, implicando la expansión de las dimensiones civiles de la sociedad, frente aquellas vinculadas al Estado y a los Gobiernos locales. Es acción política ejercida de forma espontánea, resultante de la coordinación de personas constituidas en colectivo cohesionado.

Este caso avala la participación ciudadana en las transformaciones urbanas como una conquista social que, generalmente, no se gana por la bondad de los poderes públicos sino por presión de la colectividad en el ejercicio de la responsabilidad democrática y social. Además, demuestra que pueden superarse las distancias de clase e impulsar y despertar cohesiones sociales que estaban latentes. Es importante destacar que la ciudadanía señaló, con antelación, a las distintas administraciones públicas implicadas, la estrategia de ciudad a seguir que abría esta oportunidad y el destino que debía tener esta gran infraestructura que la atravesaba. La participación ciudadana es la “ciencia de los ciudadanos”⁷⁷ gracias a su conocimiento contextual

⁷⁷ Irwin 1995.

generado fuera de las instituciones científicas formales y de los intereses de los poderes fácticos.

El éxito de este proceso se encuentra, a nuestro modo de ver, en la estructura organizativa que alcanzó y en sus medios de acción. Cabe resaltar la masiva participación de los valencianos (a través de la fuerte motivación activista de los estudiantes de la época), de más de sesenta asociaciones vecinales y la creación de la Comisión Ciudadana Pro-cauce como grupo que coordinaba las metas y medios de acción. Sobresale su rol integrador del entusiasmo popular con el conocimiento técnico ligado a sus escritos de peticiones. Sus formas de acción, no convencionales, constituyeron un instrumento útil de participación política y valoración social en su momento, relacionadas con el rechazo al sistema y sentimientos colectivos de insatisfacción. Junto a los medios de comunicación, la Comisión se convirtió en una organización de ciudad, funcionando como altavoces de los procesos reivindicativos y las propuestas participadas.

Pero, debemos incorporar un tercer factor: el contexto socio-político de la época, la transición hacia un modelo democrático que vivía España y que impulsaba el clima de reivindicación social y unidad en la consecución del futuro.

Transcurridos más de cuarenta años desde esta conquista ciudadana, después de una larga crisis económica e institucional en España, tal y comentan diversos autores⁷⁸, la gobernanza democrática se ha impuesto como respuesta a las “crisis de gobierno”. Los procesos reivindicativos han perdido fuerza, en parte propiciado por la incorporación de la ciudadanía a la gobernanza municipal, dando paso a nuevos procesos participativos. Sin embargo, en muchos casos, los poderes públicos no disponen de mecanismos adecuados para canalizar las necesidades de sus ciudadanos y ciudadanas, por ello, es necesario crear esquemas institucionales que sean capaces de encauzar las energías de la ciudadanía⁷⁹. En este sentido, las políticas en la ciudad de Valencia muestran, en estos últimos años, un importante cambio con la creación de la Concejalía de Participación Ciudadana y Acción Vecinal, o mediante el lanzamiento de plataformas que canalizan la opinión de los ciudadanos en proyectos de regeneración urbana relevantes⁸⁰.

Por tanto, la lectura desde el presente, nos sitúa en un escenario político y social muy distinto al que aconteció en este proceso de reivindicación ciudadana, así como en las décadas democráticas que lo sucedieron. La administración pública valenciana, desde el 2015, potencia políticas participativas con aproximación y activación top-down, para implicar activamente a la ciudadanía, aunque parece que se impulsan colectivos y asambleas que se atomizan, tematizan, y se mantienen con escaso

78 Blanco & Gomá 2002; García 2016.

79 Indicado por Munford 1961, p. 650, hace más de cinco décadas.

80 Ejemplos son: <<http://vacabanyal.org/>> para el desarrollo urbano sostenible e integrado de los barrios de Cabanyal, Canyameler y Cap de França; <<http://participareina.valencia.es/va/>> para el proyecto de transformación urbana de la Plaza de la Reina, etc. Así también desde la Universitat Politècnica de València, cabría destacar el proyecto de investigación en torno al uso social de los parques de la ciudad de Valencia: *Valencia Parcs de Barri* que cuenta con una web de participación ciudadana <www.valenciaparcdebarri.es>.

contacto y cohesión intergrupales, lo que pudiera derivar hacia una futura pérdida de estrategia urbana, cuestión esta que deberá observarse en los próximos años.

Además, esta mirada actual nos permite realizar un balance de la repercusión urbana desde la óptica del largo plazo. Con esta visión panorámica, que recorre desde el inicio del proceso hasta la ejecución de sus proyectos, podemos valorar que, si los procesos reivindicativos que afectan a la ciudad son lentos y complejos, la planificación urbana derivada de los mismos se dilata mucho más. Es por ello, que para contrastar y valorar los resultados en la ciudad de este tipo de actuaciones es necesario conjugar el pasado con el presente. En este caso, se ha podido comprobar que las necesidades sentidas por la ciudadanía, expresadas en su escrito de peticiones, han sido cubiertas en una pequeña parte, como así nos revelan, también, las entrevistas realizadas a especialistas urbanistas, estudiantes activistas de la época. Positivamente, los terrenos del cauce se recalificaron como zona verde, pero en el polo opuesto, los gobiernos democráticos no trabajaron procesos de participación de la ciudadanía para un uso y utilización del cauce consensuado –en contra a lo que recoge la petición 2b y 3–. La cooptación política de los miembros de las bases sociales pudo más, pasando la política a ser un fin y no un medio y quedando la sensación de que la democracia redujo y rompió la unidad del activismo por una ciudad sostenible, fragmentándolo. La monumentalización del parque del Turia es fruto, también, de decisiones tomadas a expensas de la sociedad valenciana y ajena al escrito de peticiones.

Así, la descripción del proceso de movilizaciones ciudadanas en la consecución de un cauce verde en el río Turia y la posibilidad de contrastar la previsión con la realidad, actualizan el interés de esta singular conversión de infraestructura fluvial a infraestructura verde, devolviendo el protagonismo a la ciudadanía en las transformaciones urbanas.

Bibliografía

- ALCALÁ-SANTAELLA, Felipe; DÍAZ ORUETA, Fernando; GINÉS, Xavier y LOURÉS, M^a Luisa. VIII. Valencia. In: IGLESIAS, Mariela; MARTÍN COSTA, Marc; SUBIRATS, Joan y TOMÁS, Mariona (eds). *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*. Barcelona: ICARIA Editorial, 2011, p. 201-227.
- ÁLVAREZ JUNCO, José. Movimientos sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad postfranquista. In: LARAÑA, Enrique y GUSFIELD, Joseph. *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid: CIS, 2001, p. 413-442.
- BLANCO FILLOLA, Ismael y GOMÀ I CARMONA, Ricard. *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona: Editorial Ariel, 2002, 284 p.
- BORJA SEBASTIÁ, Jordi y MUXI MARTÍNEZ, Zaida. *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Editorial Electa 7, 2003, 118 p.

- CAMACHO GUTIÉRREZ, Javier; DÍAZ ORUETA, Fernando; GADEA MONTESINOS, M^a Elena; GINÉS SÁNCHEZ, Xavier; LOURÉS SEOANE, M^a Luisa. Valencia: el final de una etapa y los discursos sobre la crisis urbana. In SUBIRATS, Joan y MARTÍ-COSTA, Marc (eds). *Ciudades y cambio de época: discursos sobre políticas urbanas y crisis en España. Políticas urbanas en el escenario 2015*. Bilbao: Editorial de la Universidad del País Vasco, 2015, p. 90-122.
- CARMONA GONZÁLEZ, Pilar. La transformación del río Turia y el litoral deltaico. In HERMOSILLA PLA, Jorge (coord.). *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*. Valencia: Universitat de València, Geografía y arte, 2009, vol. 2, p. 52-55.
- COLOMER SENDRA, Vicente.; PORTALÉS MAÑANÓS, Ana.; URIOS MONDÉJAR David. El sistema de verde público en València. In COLOMER, Vicente, PORTALÉS, Ana y URIOS, David (coord.). *Los parques de barrio en València: una visión multidisciplinar*. Valencia: TC. General Ediciones de Arquitectura S.L., 2018, p. 8-23
- DALMASES, Vicent. La semana ciudadana. Primeros juegos del Río. *Cal Dir*: Valencia, España, 27 de noviembre de 1977, nº 35.
- DALMASES, Vicent. Fiesta hípica en el Río. *Cal Dir*: Valencia, España, 14 de febrero de 1978, nº 46.
- DE ANDRADE, Rita de Cássia Gregório. Urbanismo y planificación: Áreas Verdes Urbanas. [En línea]. *Summa Humanitatis*, 2012, vol. 6, nº. 1, p. 1-49. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/summa_humanitatis/article/view/3729/3710>. [14 de enero de 2018]. e-ISSN: 1993-8179.
- DELAMAZA, Gonzalo y THAYER, Luis Eduardo. Percepciones políticas y prácticas de participación como instrumento para la gobernanza de los territorios. Un análisis comparado de escalas territoriales en la macrorregión sur de Chile. [En línea]. *EURE*, 2016, vol. 42, nº 127, p. 137-158. <<http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1741/919>>. [14 de enero de 2018]. | ISSN digital 0717-6236.
- DÍAZ ORUETA, Fernando. Madrid: Urban regeneration projects and social mobilization. [En línea]. *Cities*, 2007, vol. 24, Issue 3, p. 183-193. Elsevier B.V. <<https://doi.org/10.1016/j.cities.2006.11.004>>. [14 de enero de 2018]. ISSN: 0264-2751.
- DÍAZ ORUETA, Fernando. Regímenes urbanos y movimiento ciudadano en Valencia. *Cuaderno urbano*, 2010, vol. 9, no. 9, p. 275-294.
- GAJA DÍAZ, Fernando y BOIRA MAIQUES, Josep Vicent. Planeamiento y realidad urbana en la ciudad de Valencia (1939-1989). *Cuadernos de Geografía*, 1994, nº 55, p. 63-89.
- GARCÍA, Fernando. Compacidad y densidad de las ciudades españolas. [En línea]. *EURE*, 2016, vol. 42, nº. 127, p. 5-27. <<http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1638/914>>. [14 de enero de 2018]. ISSN digital 0717-6236
- GAVIRIA, Mario. *Ni desarrollo regional ni ordenación del territorio: El caso valenciano*. Madrid: Ediciones TURNER, 1974, 440 p.

- GÓMEZ LOPERA, Francisco. Las zonas verdes como factor de calidad de vida en las ciudades. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 2005, nº 144, p. 417-435.
- IRWIN, Alan. *Citizen Science: A study of people, expertise and sustainable development*. New York: Routledge. Psychology Press, 1995, 216 p.
- JOHNSTON, Hank; LARAÑA, Enrique y GUSFIELD, Joseph. Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales. In LARAÑA, Enrique y GUSFIELD, Joseph. *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid: CIS, 2001, p. 3-44.
- JORDÁ SUCH, Carmen. Tres tiempos. In: COLOMER SENDRA, V. (dir), *Registro de Arquitectura del siglo XX Comunidad Valenciana*. Valencia: Editorial: COACV-IVE, Generalitat Valenciana, 2002, Tomo II, p. 526-535.
- LLOPIS ALONSO, Amando. El cauce del río Turia a su paso por Valencia. Historia visual de una conquista ciudadana (1880-1990). In SORRIBES, Josep (ed.): *Valencia 1957-2007. De la riada a la Copa de América*. Valencia: Josep Sorribes Ediciones, Universitat de València, 2010, p. 61-77.
- LLOPIS ALONSO, Amando y Vetges Tu i Mediterrània. El Jardín del Turia: otros tiempos, otros proyectos, otras imágenes. En: *Historia de la ciudad. VI: Proyecto y complejidad*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia (CTAV), 2010, p. 173-289.
- MUMFORD, Lewis. *The City in History: It's Origins, Its Transformations, and Its Prospects*. New York: Harcourt, Brace & World, 1961, 657 p.
- PALOMARES FIGUERES, María Teresa. *La producción experimental de GO. DB. Arquitectos*. Tesis Doctoral dirigida por Carmen Jordá Such. Valencia: Universitat Politècnica de València, 2010.
- PARES, Marc. La participación política de los jóvenes ante el cambio de época: estado de la cuestión. *Metamorfosis. Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, 2014, nº 0, p. 65-85.
- PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. *La participación ciudadana es la vida de las ciudades*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2008, 336 p.
- PUCHE RUIZ, Maika y OBIOL MENERO, Emilio M. Procesos de «re-imageneering» turístico: el eclipse de la identidad local de Valencia. *Cuadernos de Turismo*, 2011, nº 28, p. 191-214.
- QUIROS PALAU, Martín. En: el 50 aniversario de la riada del Turia. *Revista de treball, economia i societat*, 2007, nº. 46, p. 27-28.
- SANTAMARINA CAMPOS, Beatriz y MONCUSÍ, Albert. De huertas y barracas a galaxias faraónicas. Percepciones sociales sobre la mutación de la ciudad de Valencia. *Papers: Revista de sociología*, 2013, vol. 98, nº 2, p. 365-391.
- SIMÓ, Trinidad. Valencia: un crecimiento insostenible. In BORJA I SEBASTIÀ, Jordi; MUXÍ MARTÍNEZ, Zaida *Urbanismo en el siglo XXI. Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona*. Barcelona: Ediciones UPC, 2004, p. 133-137.

- SORRIBES MONRABAL, Josep. Valencia: la huerta, el río y el mar. In SORRIBES, Josep (ed.). *Valencia, 1957-2007: De la riada a la Copa de América*. Valencia: Josep Sorribes Ediciones, Universitat de València, 2010, p. 15-35.
- TORRES, Vicent. Nuevos y viejos movimientos ciudadanos en el País Valenciano. In DÍAZ ORUETA, Fernando. (dir). Congreso *Movimientos sociales hoy: avanzando hacia una democracia transformadora*. Alicante: Universidad de Alicante, 2004.
- VALLÉS, Josep M^a. *Ciencia Política. Una introducción*. Barcelona: Editorial Ariel, 2002, 442 p.
- VIGIL DE INSAUSTI, Adolfo. *Paisajes Fluviales, La ciudad de Valencia y el río Turia. Metodología de intervención en los cauces urbanos*. Tesis Doctoral dirigida por Pilar Insausti Machinandiarena. Valencia: Universitat Politècnica de València, 2012, 830 p. <<https://riunet.upv.es/handle/10251/17452><http://hdl.handle.net/10251/17452>>. [Consulta: 15 de enero de 2018].

© Copyright: Ana Portalés Mañanós, María Teresa Palomares Figueres, Asenet Sosa Espinosa, 2020

© Copyright: Biblio3W, 2020.

Ficha bibliográfica:

PORTALÉS MAÑANÓS, Ana; PALOMARES FIGUERES, María Teresa; SOSA ESPINOSA, Asenet. Transformación urbana por movilización vecinal. Recuperación de la memoria del Jardín del Turia y balance desde la actualidad. *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 5 de mayo de 2020, vol. XXV, nº 1.294. [ISSN: 1138-9796]